









BAÑOS-DUCHAS. Rápidos calentabños.—Tops ingleses de una pieza.—Máquinas de hacer hielo.—Sorbeteras.—Masticadores higiénicos.—Spar-bieta para hacer gaseosas.—Utensilios de cocina.—Mojaje.—Lámparas de jardín.—Filtros, casa especial.

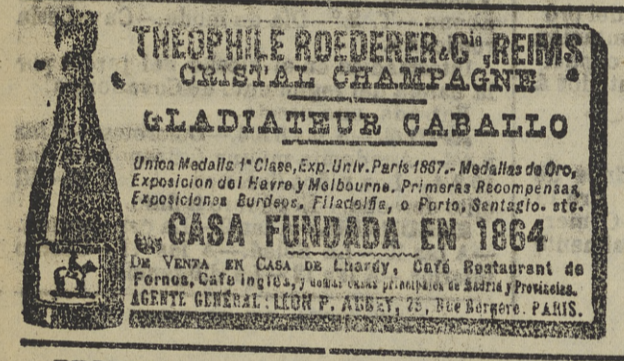
ANTIGUA LAMPISTERIA DE MARIN 12, Plaza de Herradores, 12 Esquina á San Felipe Heri) Dentición infalible. Preguntan á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la dentición de Justo Fernández Izquierdo, de Calzada de Oropesa (Toledo), es el pan bendito del hogar.

SANATORIO DEL PILAR. Para enfermedades nerviosas y mentales. Establecimiento de primer orden. Pilar, 25, Guindolera. Madrid. Pensiones de 5, 8 y 12 ptas. Pídanse reglamentos al Director Dr. SANCHEZ HERRERO. Alcalá, 4, 1.º Madrid. Consultas de 2 á 5.



El Vigor del Cabello del Dr. AYER. Antes y desde los tiempos de Sansón una abundante cabellera ha sido el símbolo de la fuerza del hombre y de la hermosura de la mujer.

PREPARADO POR Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Medallas de Oro en las Principales Exposiciones Internacionales.



THÉOPHILE ROEDERER & REIMS CRISTAL CHAMPAGNE. GLADIATEUR CABALLO. CASA FUNDADA EN 1864.

El estómago artificial ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este Remedio, bajo la forma de polvos; puede titularse maravilloso, por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos que curan, por crónicas que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito de cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Diarrea, ni trastorno de los demás órganos, el único remedio positivo que puede devolver la salud en el Estómago Artificial ó Polvos del Dr. Kuntz.

LIBROS DE AGRICULTURA Y GANADERÍA. Obras últimamente publicadas: El cultivo del tabaco en España, por D. J. M. Priego, Ingeniero agrónomo. Precio: 2 pesetas y 250 certificado.

El cultivo del tabaco en España, por D. J. M. Priego, Ingeniero agrónomo. Precio: 2 pesetas y 250 certificado. La remolacha azucarera. Su cultivo y explotación en España, por el Dr. Llorente, catedrático de Agricultura. Precio: 3'50 y 4 ptas. La patata. Su cultivo y explotación en España, por D. Victoriano Odriozola, director de la Granja experimental de Alava. Precio: 2 y 2'50 ptas.

A LOS VINICULTORES

Ya se vende en todas las librerías la célebre obra del eminente enólogo Ottavi sobre la elaboración de vinos tintos y blancos. Este libro notabilísimo está editado con mucho gusto, tiene más de 600 páginas en cuarto y numerosos grabados, y á pesar de todo esto no cuesta más de 8 pesetas ejemplar.

BALANCE DEL BANCO DE ESPAÑA

Table with columns for Active (ACTIVO) and Passive (PASIVO) balances as of July 27 and July 20, 1901. Includes items like Oro, Plata, Corresponsales en el extranjero, etc.

LA ROSARIO El Rey del Tocador

Gran fábrica de JABONES comunes y finos perfumados. Especialidad en aguas de tocador KAWANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA, DE LA MONTAÑA, extractos superfinos para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.

Ibarra y compañía SEVILLA

Línea regular de vapores entre BILBAO, SEVILLA, MARSELLA y puertos intermedios. DOS SALIDAS SEMANALES de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

BANCO DE ESPAÑA

Preparación completa para la próxima convocatoria por los empleados en dicho Establecimiento. D. Alfredo Torres y D. Julián Vega.

COGNAC TERRY. Prubado y como Sto. Tomás coreceis la verdad.—Columela, 9. (tran cochera. Mandizábal, 37.—[Ejso elegante. amuebl. alquilar. R. San Roque, 12 y 14, pres. izq.

como un rey cuando llegaba á ganar un escudo; recibía sin replicar los más rudos insultos, oyéndolos frecuentemente con la misma humildad que sufre los palos un perrillo de aguas. No se permitía un instante de placer; su único recreo era contar por los dedos los negocios que tenía entre manos y calcular sus beneficios.

de cuero en el pequeño despacho de Ehrenthal. Este era el blanco de sus deseos, la puerta del Paraíso; porque aún no estaba iniciado en los secretos de los negocios, y se le hacía salir siempre que un cliente importante trataba con su amo; pero comprendía que le faltaba alguna cosa para conseguir esta dicha. Se servía constantemente de la lengua alemana, pero con más volubilidad que corrección, sabía seguir una correspondencia y entendía de cálculos; pero su carácter de letra no era muy bueno, y en su estilo se notaba alguna incorrección y poca trabazón en sus períodos; en cuanto á teneduría de libros, no entendía una palabra; esta ignorancia le pesaba mucho.

el primer pie en la moneta encantada, no debió impresionarse tan fuertemente como Itzig al descubrimiento de estos tesoros. Hasta el momento que los huéspedes regresaron de la sinagoga, corrió sin cesar á la rendija, para arrimar el ojo y examinar este misterio á luz incierta y pavorosa de la habitación. No habló á nadie de este descubrimiento, pero desde este día siempre estaba en acecho, como el gato delante del agujero del ratón. Algunas veces oía por la noche un rumor misterioso en la casa vecina; una vez sorprendió un cuchicheo dominado por la voz de bajo del digno Pinkus; otro día, entrando tarde en la posada, vió en la casa vecina un carrito cubierto de tela blanca, medida ya recomendada por Salomón en el cantar de los cantares de Salomón, para no ser detenido en las viñas por los guardas del rey.

que las alusiones necesarias para comprometer á Pinkus á que tratase á su huésped con particulares miramientos. Después de un día laborioso, Veitel volvió pensativo á su posada. Entró en la sala haciendo el saludo ordinario, y se sentó tranquilamente en un rincón, pre-ocupado con la idea de encontrar algún letrado que quisiera iniciarle en los misterios del buen estilo y de la teneduría de libros, en cambio de un honorario tan módico como fuera posible, ó bien por un frac negro que no podía colocar, porque los faldones que habían pertenecido á un sermoneo de entierros, de una estatura gigantesca, descendían á tierra como las ramas de un sauce llorón. Después de estériles reflexiones, levantó de pronto la cabeza, y vió delante de la mesa á un forastero, que tenía en la mane una pluma, que sumergía repetidas veces en el tintero.